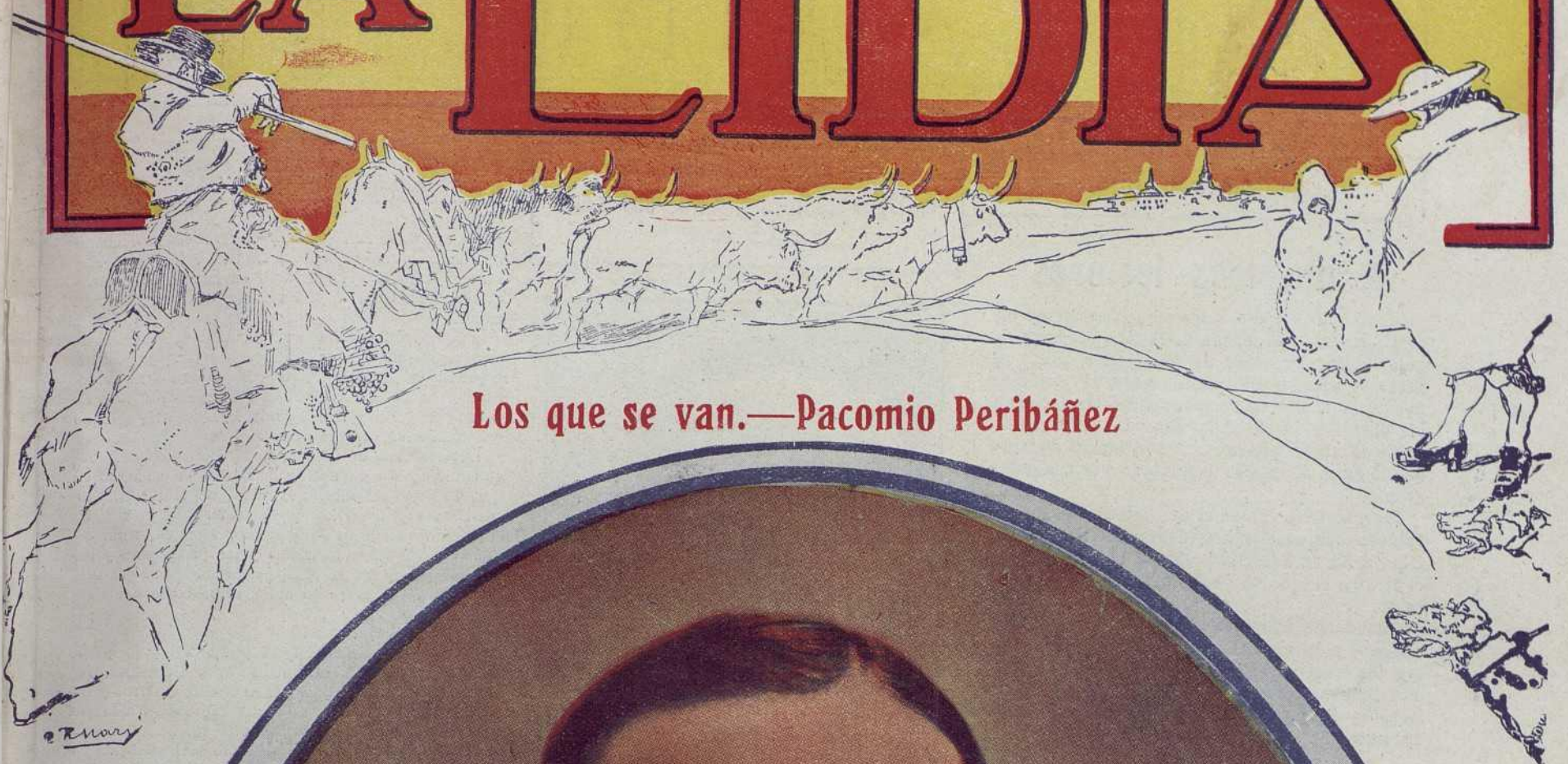


# LA LIDIA



Los que se van.—Pacomio Peribáñez



Pudo más la fatalidad que el arte y su gran corazón, y, modestamente, cual le cuadra a un valiente, se retira de la profesión el buen torero de Valladolid. Que sea feliz en su nueva vida es cuanto deseamos al valiente ex lidiador.

Fot. Alfonso.

Precio:  
25 Cts.



1.º de Octubre de 1919.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN  
MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO  
MADRID

Número 184.

## A nuestros lectores

Siendo ya escaso el interés que despiertan las corridas por lo avanzado de la temporada, y siguiendo la costumbre de otros años, desde el presente número sólo publicaremos el periódico dos veces al mes, correspondiendo las fechas a los días 1 y 15 de cada uno, sin perjuicio de publicar algún número extraordinario siempre que lo exija el interés despertado por cualquier asunto.

Para nuestra campaña de invierno hemos reforzado con prestigiosas firmas nuestra redacción, a fin de hacer interesante el periódico en el tiempo en que no se celebren las corridas de toros.

Cuando de nuevo empiece la temporada volveremos a seguir en la forma de siempre; y ya que los medios de papel y tirada lo permitirán, nos presentaremos más pujantes y con nuevo aspecto de proyectos que estudiamos y realizaremos.



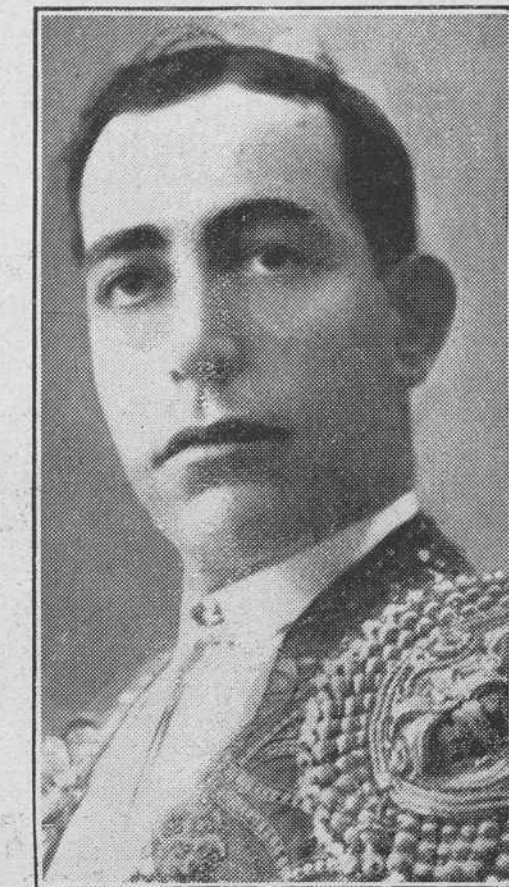
## BUEYES

Continúan los escándalos.—Contra la Empresa.

Es inaudito, es escandaloso, es indigno en absoluto de Barcelona, lo que viene ocurriendo en nuestras plazas, en las plazas de esta capital.

Lo mismo da que se lidie ganado del duque de Veragua, como de Antonio Guerra, como de Tabernero, como de Santa Coloma. De todos modos resulta manso, lidiabile.

Yo no sé si tienen culpa del todo los ganaderos. Porque pase que salga un bicho con poca bravura, pero que salgan todos bueyes perdidos, y además cojos, derrengados, ciegos y con toda suerte de alifafes, ya no es sólo cosa de los ganaderos. Aquí ya entran las condiciones en que la Empresa haya adquirido el ganado. Si al ganadero se le paga, sin



Eusebio Fuentes, novillero que en su tiempo fué esperanza grande en la afición, y que por un accidente desgraciado no pudo llegar adonde soñara, y que ha fallecido alejado de su profesión.  
¡Descanse en paz!

regateo, el precio que tiene asignado a una novillada o a una corrida de toros, él dará o debe dar, el ganado en las mejores condiciones posibles de li-

dia. Pero si se le regatea, y se le habla de comisiones, etc., entonces ya es harina de otro costal. Entonces ya coloca el ganadero en la corrida o novillada, aquel ciego o el otro cojo o el otro derrengado...

Y así, y sólo así nos explicamos que ocurra en Barcelona, porque sería el colmo que por gusto o capricho largaran los ganaderos aquí los toros defectuosos, mientras sabemos perfectamente que en otras plazas de menos importancia sale ganado en excelentes condiciones.

La conducta de la Empresa es cada día más intolerable, y no ha de tardar mucho el momento en que explote el público y castigue mercedamente los abusos y tropelías que comete.

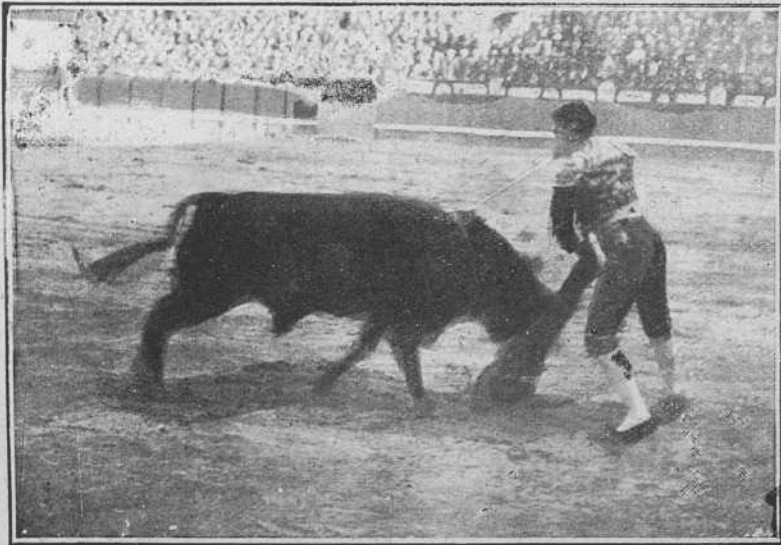
Y a ello habrán contribuido, también, los veterinarios con sus tolerancias y los presidentes y delegados por hacer la vista gorda a todo lo que ocurre, tanto con respecto a los toros como a los caballos.

Conque, alerta.

De las novilladas del 14 y del 21, poco puede decirse. En la primera, hubo la bronca de turno, fué fogueado el quinto bicho de Antonio Guerra, y devuelto al corral el sexto, que fué substituído por otro buey. Vaquerito y Rodalito no hicieron nada de particular, y Gallardo se portó valientemente como en las tardes anteriores. En cuanto a la segunda—otra bueyada del duque de Veragua y otra bronca—se devolvió al corral el primero, saliendo en su lugar otro buey de Tabernero. Almanseño y Alcalareño II no hicieron nada de particular, y Gallardo siguió con sus valentías. Fué cogido Alcalareño por el segundo bicho, que le causó una herida de pronóstico reservado en la ingle derecha. De gente, regular.

La corrida de Feria de la Merced, celebrada el 24, resultó una bueyada, mayor que todas las anteriores. No mayor de tamaño, sino de mansedumbre. La bronca que se produjo no fué menor que las que vienen sucediendo en cada función. Los seis de Santa Coloma constituyeron tres yuntas; pero el último no pasó. Y en sustitución de él salieron, sucesivamente, dos más, que también fueron protestados, aunque se lidió el último, a pesar del formidable escándalo.

Joselito hizo una serie de cosas, de esas suyas que reserva para entretener al público cuando no hay enemigos. Dominó como quiso a los bueyes y los mató decorosamente. ¿Se puede pedir más?



Varelito en la despedida de Pacomio en Valladolid.



Pacomio Peribañez recibiendo la ovación por la muerte de su último toro.

FOTS. SANTOS PEÑA

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOEAR



Belmonte el 24 de Septiembre en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

Juan Belmonte no tuvo suerte ni ganas de contender con aquellos bichos, que no eran lo que él requiere para quedar bien.

Dominguín, sustituyendo a Belmontito, se arrimó y nada más.

¡Con empresas como ésta y con corridas como las que aquí vemos, yo reniego de los toros!

DON SEVERO

## Desde Valladolid

*La despedida de Pacomio.—Algunos datos sobre su vida.—Su última corrida.—Un gran torero, un excelente banderillero y un soberbio matador.*

Aunque LA LIDIA, como periódico bien informado y uno de los predilectos del público, se ocupó ya de las corridas de Valladolid, bien se merece Pacomio Peribáñez que dediquemos algunos renglones a su historia torera y a la corrida de su retirada.

Pacomio Peribáñez Antón, primer matador de toros valisoleño (o todo lo más el segundo, pues hay quien asegura que Julián Casas *el Salamanquino* vió la luz primera en Medina del Campo), nació en Valladolid el 14 de Mayo de 1882, logrando, a fuerza de golpes, valentía, constancia y afición, vestir el traje de luces por primera vez en la plaza de su tierra, el 25 de Julio de 1902.

Haciéndoselo él todo y rodeado de enemigos, porque nadie creía en él y nadie esperaba que de Valladolid pudieran salir buenos toreros, logró debutar en la corte el 29 de Junio de 1908, y alternarse en la plaza de su tierra natal, después de varios años de novillero de punta, el 24 de Septiembre de 1911, con reses de Nandín y los diestros Manoleta y Gaona.

El 21 de Septiembre de 1919 dejó de existir para el arte ese torero valiente, pundonoroso y desgraciado, a quien, no las cornadas, sino un accidente ajeno a su profesión ha obligado a abandonar ésta en plena juventud.

Pacomio, en la corrida de su despedida que se celebró con un lleno enorme, toreó de capa y de muleta colosalmente a un pájaro de Villagodio, grande, gordo y con defensas, el que banderillaron Merino, *Varelito* y Megías, y tumbó a su último enemigo de un buen pinchazo y media en las agujas. (Grandes y calurosas ovaciones, concesión de oreja y salidas a los medios.)

Pacomio, a quien deseamos más suerte en su vida privada que en la taurina, será empleado ventajosamente en un popular Casino por su gran amigo don Jesús Lasheras, a quien Peribáñez brindó el último toro que ha pasaportado.

Ya que hablamos de la despedida de Pacomio, no queremos dejar la pluma sin dedicar unas líneas a los tres jóvenes matadores que le acompañaron en su despedida.

Félix Merino dió al veragüeno que rompió plaza seis verónicas magníficas, soberbias, colosales, como no las mejora Juanito. Sánchez Megías armó un alboroto con la muleta y sobre todo con los rehiletos; colocó dos o tres pares de dentro afuera, entre la barrera y unos caballos muertos y sin sitio material



Valencia el 21 en Oviedo.

FOT. BALDOMERO

## NOTICIAS

BILBAO, 21.

Con gran disgusto de los aficionados de esta capital fué suspendida, a causa del temporal reinante, la hermosa novillada que el escrupuloso ganadero portugués D'Avellar Froes había enviado para esta fecha en la que se esperaba con gran entusiasmo la presentación del valiente novillero Antonio Calvache, torero cordobés que tantos aplausos viene conquistando por cuantas plazas desfila siendo su último éxito en la novillada del día 14 en Zaragoza donde cortó la oreja de su primer toro, premiándolo la empresa "Villita" con la contrata de la novillada que se efectuará en aquella plaza con motivo de la fiesta del Pilar, el 19 de Octubre, alternando con el valiente compañero Casielles y Jumillano. También le ha firmado la misma empresa a "Calvachito" dos fechas para la temporada venidera.—*Klaus*.

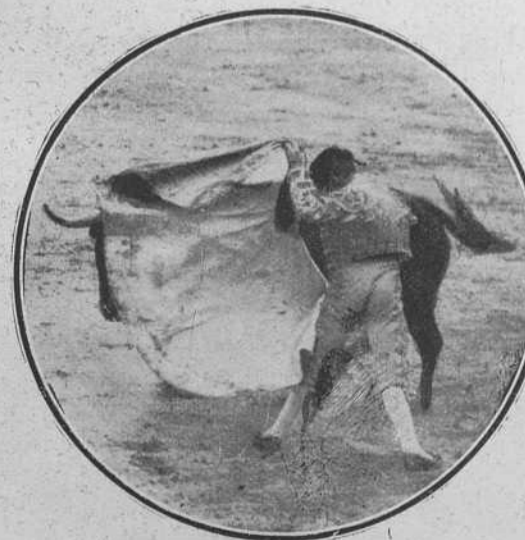


Gallito el 24 en Barcelona.

por donde escaparse, que daba miedo. Y *Varelito*, que toreó y banderilleó superiormente, tumbó a sus dos cornúpetos con ese estilo, que si bien le ha costado muchas cornadas, también le va a producir un millón de milés de duros.

¡Vaya un torero que se podía hacer toreando de capa como Merino, banderilleando como Megías y matando como *Varelito*! Ignacio y Manolo gustaron tanto, que la Empresa ya cuenta con ellos para las corridas del año próximo.

DON PEPE.



Dominguín el 24 en Barcelona.

FOTS. DOMÍNGUEZ

El espada mejicano Marcelo León, embarca en Cádiz el día 30 en el vapor "Montserrat", rumbo a Veracruz, donde tiene compromisos para comenzar a torear en los primeros días de Noviembre. Por esta causa deja de tomar parte en la novillada del 28 en Barcelona, 5 en Castroverde y 12 en Puertollano.

En España ha toreado, en los cuatro meses que ha estado, diez novilladas.

Se propone regresar en Marzo de 1920 y deja encargado de sus asuntos taurinos al conocido y antiguo aficionado D. Manuel Salvatella, San Alberto, 3, Madrid.

CEUTA, 21.

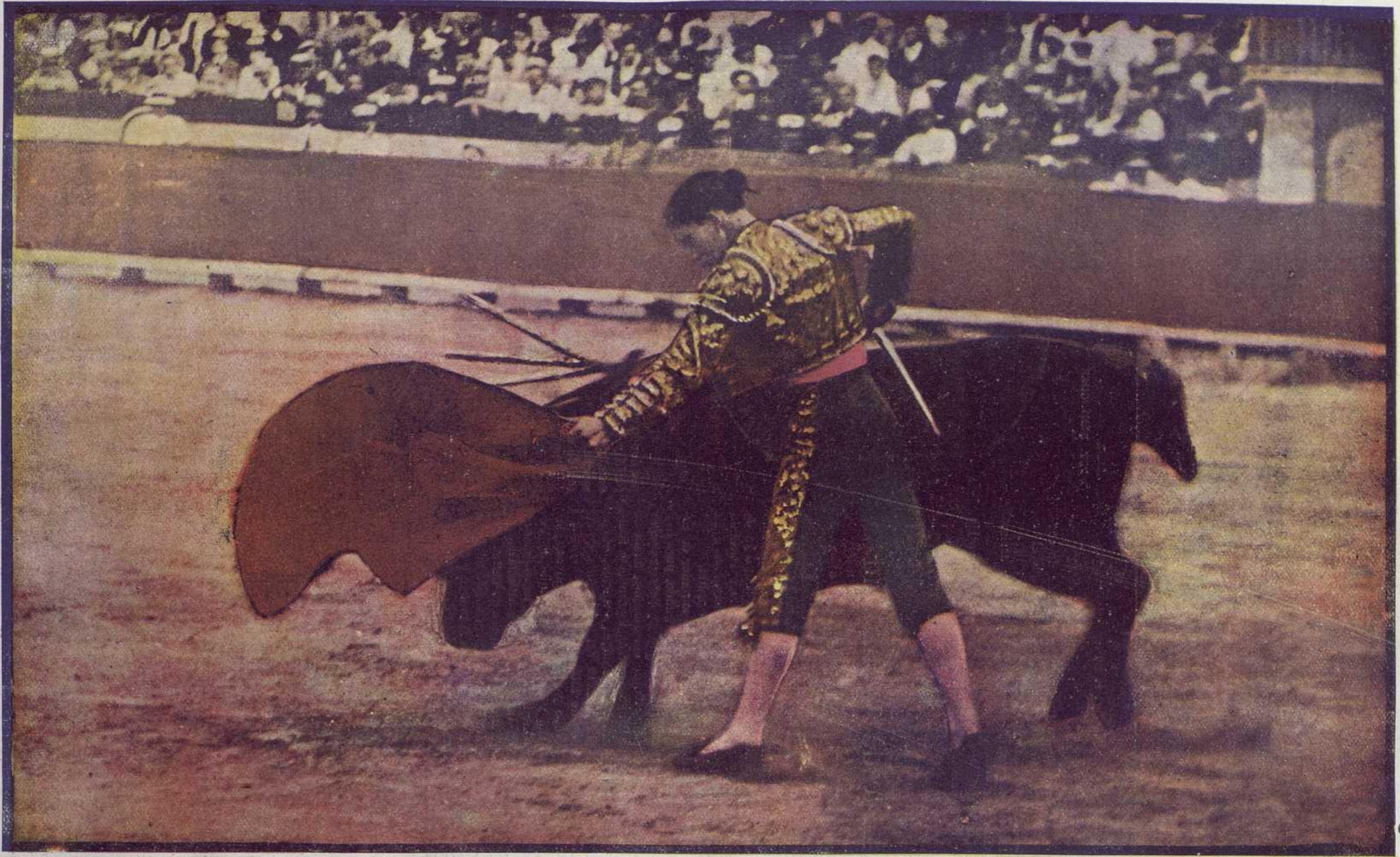
A beneficio del Asilo de esta ciudad y con un lleno completo se lidian cuatro becerros de Gallardo, los que resultaron muy bravos, dando ocasión a un sin número de revolcones a los improvisados toreros, los cuales eran los tipos más populares de la localidad.

La nota saliente fué el segundo *mataor* Sidi Mohamed Grajo (*Ginebra*); el apodo lo debe al gran consumo que hace de dicho líquido, presentándose luciendo flamante *vestido* verde y plata, y con una curda de las que hacen época. Banderilleó de pie, acostado y de rodillas; ¡me río yo de los pases de Josefito y de otros maestros!

El brindis de Mohamed fué haciendo votos por la victoria de nuestras armas en Marruecos.—*Amiq*.

El día 23 del corriente toreó en Alcocer el valiente novillero Rafael García (*Reverte II*) dos toros de D. Bernardino Jiménez, siendo ovacionadísimo por la muerte de los mismos, a los que pasó de muleta monumentalmente, concediéndosele la oreja en ambos toros por sus emocionantes faenas.

## LOS NUEVOS MATADORES DE TOROS: JUAN LUIS DE LA ROSA



EL NUEVO MATADOR EN UNO DE SUS GRANDES PASES NATURALES

Fot. Mateo.

### Juan Luis de la Rosa

He aquí un torero de los de buena cepa.

Un nuevo matador de toros que llega al sitio de honor con un bagaje de méritos suficientes para ocuparlo dignamente.

Juan Luis de la Rosa es un torero fino, tranquilo, seguro.

Sus lances siempre van sellados con el marchamo de la elegancia, las suertes todas que ejecuta las avalora con una cantidad de ciencia y arte casi impropias de su juventud. Ayer en Sevilla se doctoró, y contamos ya con un nuevo matador de toros, con un gran torero.

Silva Aramburu dijo de La Rosa, en este periódico, lo que a continuación copiamos por reflejar con suma fidelidad el arte y temperamento del artista.

"Ha venido a los cosos el torero que faltaba, el que fundiendo en una sola resultante la emoción, la gracia y la alegría, trajese una modalidad nueva a la fiesta española, el que aprisionando en su roja muletilla y en su capotillo caña el secreto de vencer a las astadas fieras encadenase a las muchedumbres, obligándolas a aplaudirle, seducidas, hipnotizadas mejor, por la magia del eterno revolar de las telas prodigiosas en las que cualquiera diría que el genio del Toreo había ido escondiendo la fórmula de dominar a los brutos, servidores fieles del éxito del hombre: este torero, este joven Maestro, tiene un nombre rotundo y definitivo: Juan Luis de la Rosa.

Y al escribir estas palabras,



JUAN LUIS DE LA ROSA ENTRANDO SUPERIORMENTE A MATAR

Fot. Serrano.

te juro, lector, que mi mano tiembla; porque hace dos años, cuando nadie pronunciaba ese nombre con admiración, yo le estampé en estas columnas al lado de una afirmación aventurada; la de que sería en plazo breve, el de uno de los más grandes paladines de la española fiesta; y hoy, triunfante el lidiador en la Plaza de Madrid, parece como si fuera yo el que triunfó al ver cumplida la profecía que bajo mi firma hiciera; Juan Luis de la Rosa es ya un gran torero, es un torero excepcional.

Claro está que esto lo han dicho muchos; yo voy a atreverme a decir más: Juan Luis de la Rosa es uno de los tres mejores toreros que existen hoy en día; y esto, lector amigo, he de probaréte en crónicas sucesivas.

Esta, escrita bajo la impresión de la faena más *rondeña* hecha por un torero sevillano en la Plaza de Madrid hace muchos años, sólo puede tener un valor: el de decirte que ya tengo un torero; el que yo te presenté; el que de hoy en adelante ha de ser protagonista de estas crónicas; el que emociona, interesa y divierte con su toreo, el que nuevo niño-maestro es Artista, y es valiente, el que viene a resucitar el toreo, marcando una nueva época en él: en una palabra, el Anti-Papa, y ese torero el único y verdadero competidor de Joselito "El Magno", se llama Juan Luis de la Rosa... ¿He dicho algo? pues lo probaré..."

Silva dijo bien en cuanto dijo, y nosotros sentimos una gran satisfacción en reconocerlo así.

Que no se malogre por nada la vida artística de Juan Luis de la Rosa, es cuanto desea LA LIDIA en favor suyo y en bien de la afición.



Correa Montes el 21 en Sevilla.



Carralafuente el 21 en Sevilla.

FOTS. SERRANO

## Toros en Logroño

La semana grande.

Lectores taurinos: Detened vuestra atención, y escuchad la historia relacionada con la serie de astros que han desfilado por nuestro horizonte taurino durante las cinco corridas que se han celebrado sucesivamente en nuestra Plaza.

Tarea ardua es la que tengo que imponerme y obligación pesada la vuestra, si la benevolencia que a este cronista venís dispensando, logra mantener vuestra atención. Pero no es lícito que atrofe vuestro espíritu y mucho menos dar extensiones desmesuradas a esta crónica; pues las exigencias del periódico me lo impedirían, por tener que dar cabida a otros asuntos taurinos que, con mejor estilo escritos y mejor narración expuestos, os satisfarán mucho más que los mercenarios que siempre os doy a conocer.

Así que, sin más preámbulos que a nada conducen, paso a reseñarlas por su orden natural y conjuntamente por sus categorías en la siguiente forma.

Las corridas.

Dos solamente eran las anunciadas. En la primera tomaban parte mano a mano los diestros Joselito y Belmonte con ganado de Murube.

Salve, Joselito. Sean para ti todos los adjetivos de alabanza que yo pueda atesorar en mi pobre número. Tú guardas incólume todo tu clasicismo taurino, todo tu extenso repertorio para derramarlo en la arena de nuestro circo riojano. Yo reservo para ti toda mi inteligencia y digo y sostengo que eres el *único*, el *insustituible*, el *amo*. Me está vedado a mí reseñar la apología de tus inmensas faenas. Se requieren plumas más expertas que la mía. Tu arte asombra y nos enloquece el entusiasmo.

Bien sabemos nosotros los riojanos que tú mismo manifiestas que guardas para este noble pueblo todos los destellos de la alegría taurina y nosotros, como nobles, sabemos pagarte el agradecimiento ovacionándote con locura, concediéndote toda clase de galardones y obligándote a salir al centro del ruedo para recibir el premio a que te haces acreedor, vociferando con coraje y todos a coro, con las expresiones de "Joselito el amo". "Como tú, nadie".



Salvador Freg el 22 en Talavera de la Reina.

FOT. TORRES

Has estado inmenso en las dos tardes, en todo. Tus faenas, en todas sus manifestaciones han sido incommensurables. Por eso fueron premiadas con estruendosas ovaciones y con las orejas y rabos de tus enemigos. El próximo año, cuando de nuevo vuelvas a presentarte ante nosotros, sabremos corresponder como siempre a las atenciones que nos otorgas.

A Juan Belmonte había enorme expectación por presenciar sus faenas, desde el año de la inauguración de la Plaza no había pisado nuestro circo taurino.

En la primera corrida alternando con Joselito no lo vimos por ninguna parte, pues no hizo nada de notable.

En la segunda, alternando con el diestro citado y su hermano Belmontito, apareció el fenómeno en el quinto toro, que, dicho sea de paso, correspondían todos a la ganadería del conde de Santa Coloma.

La faena que con este toro ejecutó fué digna de la fama conquistada. Bravo como un jabato instrumentó pases enormes y escalofriantes, de pecho, molinetes y naturales, poniéndose de rodillas vuelto de espaldas, a dos dedos de los pitones y coronando su faena con una soberbia estocada que enloqueció al respetable y se le premió con las dos orejas y con una ovación prolongada obligándole a salir a los medios a corresponder al entusiasmo del público.

Belmontito en esta segunda corrida, cumplió como los buenos, no desmereciendo su labor a la de sus competidores que es bastante decir en su obsequio.

El ganado.

Los Murubes, buenos, en general, aunque desiguales de presentación.

Los Santa Coloma, nobles y bravos, bien criados y de bonita presentación e igualdad. Se ha hecho acreedor a que nos mande otra corrida.

En el próximo número reseñaré las tres novilladas celebradas.

KLARETHE

25-9-19.

## VICENTE HENCHE

Este modesto muchacho, tranquila y silenciosamente está llevando a cabo una labor digna de encomio.

Por pueblos y más pueblos demuestra uno y otro día cuánto vale, y a prueba pone siempre su valor y su arte. Ultimamente, Pozuelo de Alarcón, Villamanrique y Belmonte fueron testigos de sus proezas.

En el primero de los citados pueblos toreó dos días consiguiendo en ellos otros tantos éxitos, lo mismo al torear que banderilleando.

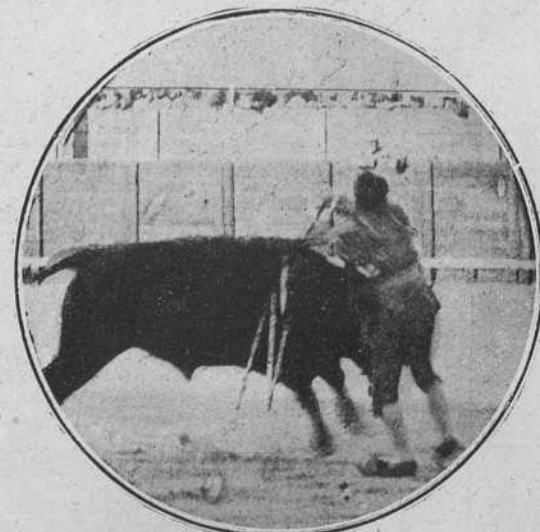
En Villamanrique cortó las orejas de sus dos enemigos por sus grandes faenas, y en el último pueblo gustó tanto su trabajo, que de nuevo le contrataron para el 12 del próximo mes.

Siga la racha buena de Henche hasta que se *hinche*, es cuanto deseamos.—Luis.



Gitanillo el 21 Septiembre en Zaragoza.

FOT. ZABAY



Salvador Freg el 22 en Talavera de la Reina.

FOT. TORRES

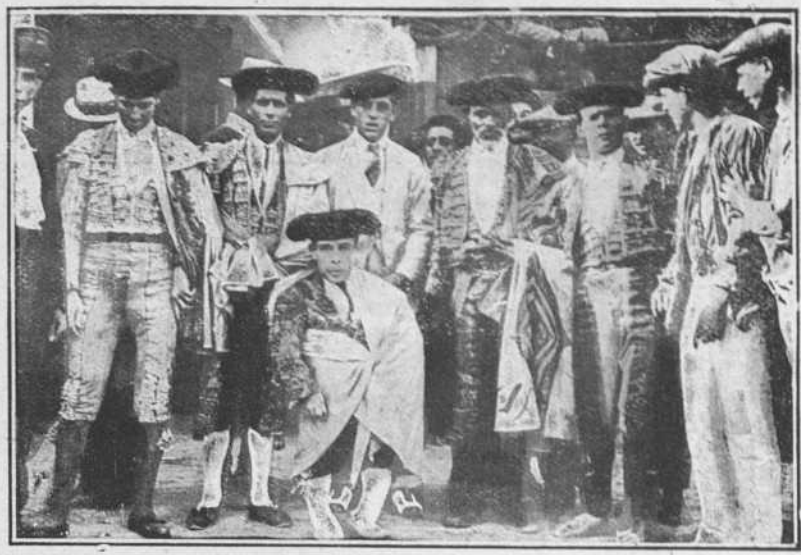
En breve aparecerá

**EL CRIMEN  
DE  
HOY**



Almanseño el 21 en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ



Las cuadrillas en la becerrada que se celebró el 21 en Ceuta.

FOT. MIGUEL

## Las corridas de feria de Albacete

### PRIMERA CORRIDA

A mi tío Antonio Nuño de la Rosa, antiguo aficionado.

9 SEPTIEMBRE

Seis toros de don Vicente Martínez, por Joselito, Belmonte y Sánchez Mejías.

El emocionante Belmonte.—¿Recuerdan los lectores aquel *pasmo* taurino que provocaba gran expectación su actuación en las novilladas de 1913? Pues a ese caballero vimos constantemente esta tarde entusiasmando de tal modo a la concurrencia, que hubo quien, como el que suscribe esta crónica, que perdió la voz de tanto jalearle; y no digamos de un espectador que estaba a mi lado, antiguo lagartijista, que entusiasmado con el trianero comenzó a llorar ante aquel profesor de Estética taurina. A todo esto, lector, dirás ¿qué hizo Juan para tanto entusiasmo? Pues nada más que esto: Toro segundo, negro, bravo, aunque termina blandiendo; Belmonte lo lancea colosalmente de costado terminando a la media verónica clásica, creación suya.

Maera y Magritas nos entusiasman con los garapullos, y ya caldeado el ambiente pasamos a lo extraordinario; a la labor del fenómeno, único e indiscutible hasta ahora en el toreo porque eso es Juan: EL UNICO, un fenómeno; y lo es en realidad, porque tal palabra significa, según el Diccionario de la Academia; Monstruo, cosa extraordinaria. Belmonte es, ante todo, y él lo sabe, el protagonista de la emoción, y ésta es el alma de las corridas.

Hecho este inciso, fiel apunte del estado psicológico del público ante el monumento de faena, analicemos ésta. Belmonte inició su labor con un ayudado, sigue otro de pecho, uno natural, pasándose el toro por debajo del abdomen y saliendo desarmado de tanto estrecharse. (Ovación enorme, el delirio y el caos.)

Entre tanto entusiasmo, sigue la MONUMENTAL faena con un pase de rodillas, un molinete describiendo el semicírculo completamente encunado, otro y dos más de rodillas, siempre pasándose el toro entero por delante del pecho y siempre con los pies clavados en la arena, como si estuviesen atornillados. Cada muletazo era una explosión. La multitud



Gallardo el 21 Septiembre en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

frenética se había puesto en pie, ya ronca de gritar, y el trianero, impávido, frío, como si nada fuera con él, arranca a matar dando el hombro y perfilado sobre el pitón izquierdo, y deja un volapié que tira patas arriba al morlaco. (Ovación imponente, orejas, rabo, y menudillos de toro y otras porquerías.)

Cataclismo nos congestiona, porque nos mete el corazón en un puño. ¿Y dicen que la emoción dura sólo unos minutos? Afortunadamente es cierto; porque si en toda la corrida alcanzara tan angustiosa y oprimiente intensidad, la población de España sufriría un sensible quebranto, y las estadísticas acu-

sarían un enorme crecimiento en las defunciones por congestión.

En su segundo, que era mauso y estaba muy avisado, lo aliné con brevedad y maestría, dándole los precisos pases para igualarle y entró sin apretarse, dejando un pinchazo; pocos pases más y una delantera que basta. (Palmas tibias por falta de energía física, pues el público, absorto de la magnífica faena grabada con caracteres de fuego, se entrega a los comentarios y no presta atención a la corrida.)

Joselito, distanciado, bailarín y efectista.—Este maestro de la fauromaquia estuvo apático, y completamente nos vimos sorprendidos al verle toreado por su primer enemigo, que no tenía otro defecto que el de tener mucho nervio. Abusó de excesivo movimiento de *pinreles* con el capote y no supo ahormar la cabeza del torillo, que era una verdadera; como no corrigió tal defecto, resultó la faena de muleta una sesión de baile con variaciones, desde el antiguo y elegante vals hasta el voluptuoso "fox-trox" modernista; da un pinchazo, entrando haciendo la *venia* con el estoque, que resulta delantero; repite con media pescuecera que provoca el vómito, y dobla la res, escuchando el niño de Gelves una pita tan grande como merecida.

A su segundo, un borrego manchego, lo toreó con su peculiar maestría; y aunque algo distanciado y bailarín, logró desarrugar el entrecejo de la concurrencia. Toma los rehiletos, recurso ya abusivo en este espada, y coloca cuatro magníficos pares. (Ovación larga y justa.) Una vez refrescado toro y torero, sale éste en medio de grandes siseos, que acalla en seguida con un excelente pase ayudado; sigue toreado casi como si estuviese ensayando pases en un salón de su casa, y vemos la variación de su repertorio: redondos, molinetes, toque de pitones; se arrodilla de espaldas a la babosa, que tiene dos palmos de lengua fuera y no puede tenerse casi en pie, y el público lo toma todo a burla; se encorajina el Papa, y entrando mejor que de costumbre larga una estocada que hace innecesaria la puntilla. (Ovación y trozos de toro.)

Sánchez Mejías, valiente y con poca suerte.—Este diestro, que indiscutiblemente ha de llegar arriba, es necesario que afine más su estilo de torero, pues más que nada parece lo que ha sido hasta ahora: un peón de brega; de esto da sensación cada vez

## Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.



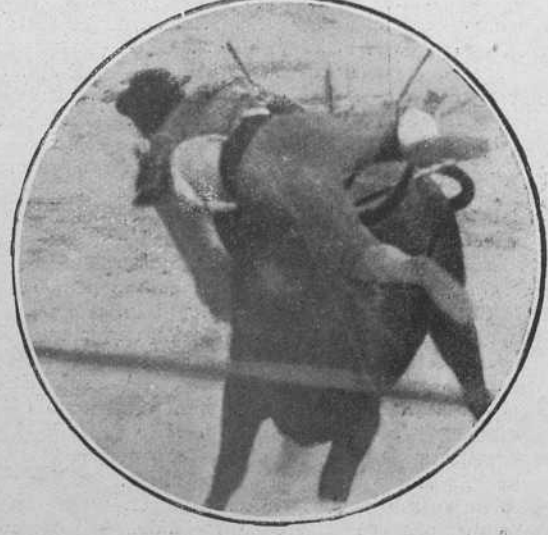
Ocejito el 21 en Sevilla.

FOT. SERRANO



Jumillano el 16 en Jerez.

FOT. GONZÁLEZ-RAGEL



Alcalareño II el 21 en Barcelona.

FOT. DOMÍNGUEZ

# GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

## MATADORES DE TOROS

<b>Algabeño II</b> , Pedro Carranza. A D. Estanislao Lloret, Luisa Fernanda, 14, Madrid.	<b>Fortuna</b> , Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.	<b>Sánchez Mejías</b> , Ignacio. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
<b>Belmonte</b> , Juan. A D. Joaquín G. Velasco, Lagasca, 123, Madrid.	<b>Freg</b> , Luis. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid.	<b>Valencia</b> , José Roger. A D. M. Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.
<b>Camará</b> , José Flores. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.	<b>Gallito</b> , José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.	<b>Varelito</b> , Manuel Varé. A D. Antonio Soto, Sevilla. Representante, D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.
<b>Dominguín</b> , Domingo González. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.	<b>Saleri II</b> , Julián Sáiz. A D. Angel Brandi, Andrés Mellado, 22, Madrid.	<b>Vázquez</b> , Curro Martín. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

## MATADORES DE NOVILLOS

<b>Carralafuente</b> , José. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de S. Pedro, 9, Madrid.	<b>Jardinero</b> , P. Hernández. A D. Rodrigo Pujadas, León, 8, Madrid.	<b>Sánchez</b> , Antonio. A D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.
<b>Facultades</b> , F. Peralta. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.	<b>La Rosa</b> , Juan Luis de. A D. Joaquín Manini (hijo), Zaragoza, 76, Sevilla.	<b>Ventoldra</b> , Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
<b>Huijares</b> , José. A su nombre, Madrid.	<b>Pastor</b> , Ernesto. A D. Manuel Escalante, Valverde, 44, Madrid.	<b>Zurita</b> , Juan. A D. Francisco Herencia, Moratín, 34, Madrid.

que interviene su capote; tiene para ser clásico su toreo mucho adelantado, y es que no aparece el efectismo por ningún lado; es toreo de valiente, de macho, tal se caracteriza por su sobriedad.

Ahora bien; su sangre al parecer está en ebullición de valentía, y de ahí que en algunos casos nos parezca ignorante e inconsciente lo que es un exceso de valor, rayano en imprudencia temeraria; así es que hemos de aconsejarle, de un modo raro, que eche agua a ese fermento de valor y no sea tan pasmado ante los toros; hay que ser más alegres. Le falta a este diestro lo que por exceso constituye ya un defecto en su cuñado José Gómez.

A pesar del derroche de valor y de buena voluntad, este público, que no le conocía, quedó defraudado, pues ni con capa ni con banderillas, y menos en el trance final, logró el aplauso. Fue constantemente achuchado y trompicado por sus dos toros, que fué el peor lote de la corrida, dígame en descargo del torero sevillano.

Picando: *Catalino* y *Farnesio*.

Bregando: *Blanquet*, *Maera*, *Cuco* y Plácido Palomino.

Banderilleando: *MAERA* y *MAGRITAS*, o viceversa.

Los toros.—Adrede lo dejo para el final, para decir que, a excepción del segundo, que fué muy bravo, los demás, aunque cumplieron, mansurronearon y fueron blandos con los montados. Todos fueron de presentación muy deficiente.

### SEGUNDA CORRIDA

A D. *Fernando Franco*, redactor-corresponsal de *Heraldo* de Madrid, en *Albacete*.

10 SEPTIEMBRE

Seis toros de D. Luis Gamero Cívico, para *Gallito*, Belmonte y Belmontito.

Los toros.—Vaya un aplauso al ganadero sevillano por la conciencia y escrupulosidad en las tientas. Así se sigue la brillante historia de esta ganadería, procedente de la antigua de Ibarra, pasando luego por el inteligente aficionado Sr. Parladé. Bravos, nobles y bien criados los seis, tomaron 26 varas, recargando de lo lindo y haciendo la pelea en dos palmas de terreno, como el tercero, que fué el más bravo de todos. Todos se dejaron torear sin dificultad, a excepción del segundo y quinto, que llegaron aplomados por excesivo castigo.

*Joselito "el Gallo"*, o *el gran maestro se saca la espina*.—Declaro, aunque ya lo habrán notado mis lectores, que no soy ni *joselista* ni *belmontista*. El apasionamiento con que manifiestan su idolatría los partidarios de uno y otro diestro, me parece ridículo, como me lo parecieron cuando en pasados tiempos se llegaban incluso a las manos los *istas* de Vicente Pastor y *Machaco*, o *Bombita* y *Gallo*. Fui entusiasta de los cuatro, pero sin preferencias ni exclusivismos; igual me ocurre ahora. ¿Es que no se puede ser imparcial? Así debe ser, desgraciadamente; pues yo no veo imparcialidad (salvo raras excepciones), no ya en el público, sino en los revisores, causándome la natural sorpresa al leer revis-

tas de corridas que he visto y ver el cinismo y la falta de dignidad profesional completamente hermanadas, de ahí que me complazca en dedicar esta crónica al Sr. Franco, único periodista que ha transmitido la verdad de estas corridas a los periódicos de la corte. Hecha esta disquisición en honor de la imparcialidad, hablemos del *Sumo Pontífice*. En *Albacete* no tiene simpatías este gran torero; es preciso que *Joselito* haga milagros para que consiga entusiasmar al público; *se ha saturado ya* de sus faenas, y encuentra que *le falta algo*. Le ve sin emoción, sin entusiasmo, y a veces con indiferencia. Con *Joselito* no hay *drama*, y sin *drama* no es posible sostener el interés entre el público de toros. Dotado este diestro por la Naturaleza de maravillosas facultades y de un conocimiento de las reses rayano en lo inconcebible, convierte a los toros en animales inofensivos y hace con esto que desaparezca de la plaza la posibilidad de tragedia, y de ahí que resulte soso su trabajo en medio de la variación de su inagotable repertorio, tan apropiado para acuarelas de pandereta. No obstante, hemos de decir que esta tarde *Joselito* dió el *do de pecho* y se sacó la espina clavada ayer, aprovechando el noble y magnífico toro que le tocó en suerte (primero de la tarde). Toreó valiente y alegre, haciendo tres quites diferentes que le valen otras tantas ovaciones; con la flámula hizo una faena artística, de torero sabio y valiente, destacándose de entre los ayudados, molinetes y de rodillas, dos naturales *INMENSOS*. Entrando mejor que él acostumbra, deja una estocada que mata instantáneamente, y el maestro, ya satisfecho, recibe una calurosa ovación y da la vuelta al ruedo. A su segundo lo recibe con unos lances a la verónica, que producen entusiasmo por lo valiente y artístico; el toro, que es bravísimo, hace una pelea en varas sobresaliente, y vemos un tercio en que los Belmonte alternan con éxito y el público *babea* ante tanta grandeza de colorido y de arte. José toma los palos y, ¡eche usted finura y salsa torera!, clava tres pares, dos al cuarteo y uno de frente, jugueteando e hipnotizando al toro, como hacía el inolvidable Antonio Fuentes. (Ovación, música, y el disloque de entusiasmo.) Toma los trebejos, y se despide hasta el año que viene de la afición albaceteña con una tontería de faena; pero ¿cómo fué aquéllo? ¿Quién es capaz de describirlo? ¿Se puede alguna vez describir, hay alguien que sepa describir una faena de *Joselito Maravilla*?

—¿Ha visto usted—me decía en una ocasión de estas cierto buen aficionado—que cuando *Gallito* hace una gran faena de las suyas no hay modo de saber cómo fué? "Hizo una faena magistral", dice un crítico taurino. "Dió una serie de pases artísticos llenos de pinturería gitana", dice otro. "Aquello fué indescriptible", dice el de más allá... Y si somos aficionados, no nos saque usted de "¡Oh!" "¡Ah!" "¡Colosal!" "¡Maravilloso!" "¡Estupendo!" "¡Una faena de *Gallito*!"... Cierto; pero aunque se pudiesen enumerar, como alguna vez han hecho los revisores detallistas, atentos al número y ciegos para el arte, ¿tendríamos con ello la descripción exacta? Imposible; así es que, lector, conténtate con saber que derrochó este lidiador prodigio arte a raudales y que hubo pases naturales, de rodillas cogiendo

los pitones del astado y haciéndole pasar como si estuviese toreado a un *chavea* en la Alameda de Hércules. Tan grandiosa faena no tuvo feliz remate, pues el público se empeñó en que no entrase a matar cuando debía haberlo hecho, y ya de prisa entró el ex niño sevillano dejando un pinchazo bueno, rematando con una tendida. (Ovación imponente, orejas, rabo, y salida a los medios después de haber dado dos veces la vuelta al anillo.)

*Belmonte descansa al séptimo día*.—Cuando Juan salió, en el paseillo estalló una ovación espontánea que iba dirigida al gran torero de Triana, en premio a la faena enorme de ayer. En las veinticuatro horas no hubo otra conversación en cafés y Circulos; ¡sólo Belmonte era el tema! Pero Juan, fatigado de llevar ¡siete días! toreado, y ante la perspectiva de tener que vestir cuatro días más el traje de luces, decidió al *séptimo día descansar*; así es que tuvimos que contentarnos con alguno que otro destiello de su arte mágico. Le tocaron dos toros, que siendo bravos y nobles como los demás, los pegó de firme *Catalino*, y llegaron al trance final quedados y sin *gas* para tomar la *divina* muleta; y Juan, viendo que no podía sacar el partido de ellos que él quería, los trasteó con gran brevedad y se deshizo de su primero de media lagartijera, entrando con su perfecto estilo de matador; a su segundo también lo despachó de un pinchazo y una estocada de irreprochable ejecución, siendo ovacionado como matador.

*Belmontito o el sucesor de Minuto*.—Manolo Belmonte es un torero que tiene personalidad propia y no necesita la influencia de su hermano Juan para torear muchas corridas, porque lo que le falta de estatura le sobre de valor y voluntad, sin estar ayuno de arte. Su toreo alegre, bullidor y movido, recuerda constantemente a *Minuto*; es como era éste: flexible como un reptil, rápido como la ardilla, ligero como una pluma y valiente como un jabato. Además tiene una *cousserie* que pronto se capta las simpatías del público; por todo, en fin, es un muchacho que no hará mal papel en los grandes carteles. Su lote de toros, el más bravo y el más grande, que fueron el tercero y el sexto, respectivamente, no le *afligieron*, sino todo lo contrario; lo mismo toreado de capa que muleteando le vimos hacer *cosas* marca de la casa, especialmente en aquellos molinetes que instrumentó al sexto, que produjeron el entusiasmo del público, al ver cómo un niño jugaba con el toraco enorme. Como matador estuvo tan decidido, que sólo necesitó para *despachar* a su primero media en la misma yema; a su último lo finiquitó de una en todo lo alto que hizo caer a la mole en medio de la estupefacción del público que estaba absorto de la hazaña del *chaval*. Cortó la oreja y fué sacado en hombros. Banderilleó también a su primero con lucimiento.

Picando: *Farnesio* y *Catalino* (que pegó demasiado) y Chaves.

Bregando: *Blanquet*, *Cantimplas*, *Cuco*, *Magritas* y *Bombita IV*.

Banderilleando: *Magritas*, *Cuco*, *Riverito* y *Bombita IV*.

La entrada como ayer, a lleno por tarde.

JOSÉ NUÑO DE LA ROSA.